



7 de junio - 22 de noviembre 2009  
Pabellón Español  
53ª Exposición Internacional de Arte  
la Bienal de Venecia

## Guión Conceptual

### **Miquel Barceló. Pabellón de España en la 53a Exposición Internacional de Arte “La Biennale di Venezia”**

Esta exposición presenta una visión del trabajo de Barceló de los últimos diez años, con un énfasis en su obra más reciente, mediante una veintena de pinturas, en su mayoría de gran formato, y un grupo de cerámicas.

Las obras más recientes se originaron durante el tiempo en el que el artista estuvo pintando una gigantesca bóveda para las Naciones Unidas en Ginebra. Barceló colocó entonces diferentes lienzos en el suelo, que fueron cubriéndose arbitrariamente por el goteo que se desprendía del techo. Barceló utilizó después estos lienzos como fondos, para pintar sobre ellos. Los nuevos trabajos presentan tres temas principales: primates, paisajes africanos y la espuma de las olas del mar.

La primera serie comprende pinturas de gorilas solitarios, relacionados con algunas de sus obras de finales de los 90 que representaban a *Copito de Nieve*, un gorila albino capturado por científicos españoles en Guinea Ecuatorial y mantenido en el Zoológico de Barcelona hasta su muerte. *Copito de Nieve* llegó a ser una celebridad local y una atracción turística en Barcelona. Para Barceló estas pinturas son de alguna forma autorretratos, reflejando la soledad del artista y refiriéndose también de alguna forma al pintor, en una época de claro dominio de nuevos medios tecnológicos, como una especie en peligro de extinción.

Los nuevos paisajes africanos se relacionan con algunos trabajos de mediados de los 90 y también con pequeños lienzos de principios de la década actual. Representan figuras humanas, animales domésticos, objetos y vegetación, y en otros, la vida alrededor del río Níger, con pescadores y canoas. Estas imágenes aparecen o desaparecen en un mar de pintura, que es a su vez una metáfora de la vasta expansión del paisaje semidesértico de Malí, ya sea a lo largo de los bancos del río Níger o de los acantilados en los que se hallan los poblados dispersos del País Dogón, en donde el artista tiene un estudio. Desde 1988, Barceló pasa temporadas regulares en Malí.

El tercer grupo de obras son pinturas blancas que representan la espuma de las olas de una manera casi abstracta. Estas nuevas imágenes se relacionan directamente con algunos de sus tempranos trabajos conceptuales de finales de los 70 en los que exploraba el comportamiento de pigmentos y materia. Las nuevas pinturas logran gran expresividad mediante el tratamiento del contraste entre un tema – el mar - que es líquido y está en constante movimiento, mediante una imagen puramente matérica y estática.

La exposición también comprende una selección de obras desde el año 1999 que incluyen otras pinturas sobre el mar nunca plasmado de forma meramente representacional, ya que las imágenes se sugieren a partir del comportamiento del material. En estos cuadros, imagen y fondo son lo mismo. También se presentan obras de mediados de la década, en las que el artista utiliza casi exclusivamente los colores blanco y negro y que tienden a la abstracción. Las imágenes en estas obras presentan una suerte de situación apocalíptica como la que podría causar una marea de petróleo. En ellas aparecen, a veces, imágenes de fósiles y moluscos semi-entrevistos. Por último, se presentan otras obras de 2006 y 2007 que representan paisajes blancos y desérticos.

La exposición presenta también un grupo de cerámicas, un medio que es muy importante en la obra de Barceló desde mediados de los noventa, y que culminó, de momento, con la realización de los murales para la Capilla de Sant Pere en el interior de la catedral de Palma de Mallorca.

La exposición incluye también una proyección de la *performance* titulada “Paso Doble”, producida para el Festival de Avignon y que se realizará en directo durante los días de inauguración de la Bienal. Miquel Barceló realizó este trabajo en colaboración con el coreógrafo Josef Nadj.

Finalmente, la exposición incluye además una serie de obras del artista y escritor francés François Augiéras (1925 – 1971), cuya obra Barceló quiere descubrir a un público más amplio. El trabajo de Augiéras ha sido publicado principalmente en pequeños y póstumas ediciones recientes, aunque su trabajo fue elogiado en su día por autores como André Guide o Marguerite Yourcenar. Augiéras vivió temporadas en Mali, Argelia y Mauritania, y sus escritos se relacionan con temáticas místicas, la experiencia africana y un erotismo explícito, con un estilo lírico pero también violento. Augiéras también fue pintor de pequeños formatos, plasmando imágenes de personajes, canoas, paisajes y animales en una especie de estilo intemporal, que, de alguna manera, se asemeja a los iconos ortodoxos o los primitivos italianos.

Enrique Juncosa

Curador del Pabellón Español en la 53 Bienal de Arte de Venecia

Organiza:



Colabora:

